Apología de Robert Barclay 9-18 Los quince tesis

Primera tesis

Tocante al verdadero fundamento
del conocimiento.

La cumbre de la felicidad humana consiste en el conocimiento verdadero de Dios. *(Ésta es la vida eterna: conocer al Dios verdadero, y a Jesucristo a quien has enviado.)* [1] Por lo tanto, la comprensión correcta y verdadera de este fundamento y base de conocimiento es lo más necesario que se debe saber y creer ante todo.

Segunda tesis

Tocante a la revelación interna y directa

Nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo se lo revela.[2] También la *revelación del Hijo es en y por el Espíritu.* Por lo tanto, es únicamente por el testimonio del Espíritu que el verdadero conocimiento de Dios hasta ahora ha sido, es, y sólo así podrá ser revelado. Por el movimiento de su propio Espíritu, Dios convirtió el *caos* de este mundo en aquel maravilloso orden que existió en el principio; y así creó al ser humano como alma viva para regir y gobernar el mundo[3.] Por la revelación del mismo Espíritu, Dios se ha manifestado continuamente a los hijos de los hombres, tanto patriarcas, como profetas y apóstoles, sea a través de voces y apariciones externas, sueños, o *manifestaciones interiores y subjetivas*[4] *en el corazón.* Estas revelaciones eran el *objeto formal*[5] de su fe en tiempos pasados, y todavía lo son, porque *el objeto de la fe de los santos*[6] *es el mismo en toda época*,[7] aunque haya sido expuesto bajo diversas dispensaciones.[8] Consideramos que las divinas revelaciones interiores son absolutamente necesarias para el desarrollo de una verdadera fe. Estas revelaciones nunca contradicen ni jamás podrán contradecir el testimonio externo de las Escrituras ni el de la razón sana y recta. Sin embargo, no se debe concluir que estas revelaciones divinas han de ser sujetadas a pruebas basadas ni en el testimonio externo de las Escrituras, ni en la razón natural del hombre, como si estas fuesen reglas o plomadas[9] más nobles o más ciertas. Porque esta revelación divina e iluminación interna

---

[1] Juan 17:3 RB
[2] Mateo 11:27 RB
[3] latín: *hominemque animam vivam, que cum gubernaret, ibique regnaret, creavit,* "creó al hombre como alma viva para que ejerciendo mayordomía (ad ministrando), allí rigiera"
[4] La palabra que Barclay usa es *objective,* "objetivo" pero desde el momento de composición el significado de esta palabra ha evolucionado de tal manera que hoy equivale a *subjective,* "subjetivo
[5] De la segunda proposición, sección VIII: "Lo que alguno firmemente cree, como principio y origen de su esperanza en Dios y vida eterna, es el objeto formal de su fe."
[6] Barclay no se está refiriendo a los santos canonizados por la iglesia católica romana, sino a los fieles miembros del pueblo de Cristo, uso común en su época.
[7] De la segunda proposición sección VIII: "Mas la revelación interior y directa del Espíritu de Dios, que hablaba en y a los santos, era por ellos creída, como el principio y origen de su esperanza en Dios, y vida eterna. Luego estas revelaciones interiores y directas eran el objeto formal de su fe."
[8] En la teología protestante del siglo XVII, se consideraba que el pacto que Dios hizo con la humanidad siempre es el mismo; pero Dios lo expresa o administra en distintas maneras, o dispensaciones, de acuerdo con la condición de la época. Por ejemplo, se consideraba que los judíos antes de Cristo vivían bajo la dispensación de la Ley; cuando Jesucristo vino, terminó aquella dispensación e inauguró la dispensación de la Gracia. A su vez, se esperaba otra nueva dispensación con la segunda venida de Cristo.
[9] del latín "plomada," en inglés "piedra de toque"

es lo evidente y claro en sí mismo; y por su propia claridad y evidencia, irresistiblemente obliga al intelecto bien dispuesto a que la acepte. De la misma manera los principios comunes de las verdades naturales mueven e inclinan la mente a un asentimiento natural (por ejemplo: que el *total es mayor que la parte;* que *no es posible que dos proposiciones contradictorias sean verdaderas, ni las dos falsas*).[10] El hecho de que esta revelación interna es evidente y clara en sí misma se demuestra también acorde con el principio de nuestros adversarios. Si ellos admitieran que las revelaciones internas divinas pueden existir, también confesarían con nosotros que ni la Escritura ni la sana razón contradirían tales revelaciones divinas. Sin embargo, nunca aceptarían como consecuencia que la Escritura o sana razón deban someterse al examen de las revelaciones divinas en el corazón.

Tercera tesis

Tocante a las Escrituras.

Las Escrituras de la Verdad han procedido de estas revelaciones del Espíritu de Dios a los santos, y contienen: 1) una historia fiel de los hechos del pueblo de Dios en diversas épocas, y muchas extraordinarias y llamativas intervenciones divinas hacia ellos; 2) una narración profética de varios acontecimientos ya pasados, y otros todavía por venir; 3) una relación amplia y cabal de todos los principios fundamentales de la doctrina de Cristo, exhibida a través de diversas valiosas declaraciones, exhortaciones y sentencias habladas o escritas por obra del Espíritu de Dios, y dirigidas en varias ocasiones y épocas a algunas iglesias y a sus pastores.

No obstante, las Escrituras son sólo una declaración de la fuente, y no la fuente misma, y por lo tanto no deben ser estimadas como la base principal de toda verdad y todo conocimiento, ni como *la regla adecuada y principal* de *fe* y *práctica*.

Sin embargo, como son lo que dan un testimonio verdadero y fiel del primer fundamento, son y pueden estimarse como una *regla secundaria, subordinada* al *Espíritu*, de quien reciben toda su excelencia y certidumbre.[11] Conocemos verdaderamente las Escrituras solamente por el testimonio interior del Espíritu; y ellas mismas así lo testifican, que el Espíritu es esa guía que lleva a los santos hacia toda Verdad.[12] Por tanto, según las Escrituras, el Espíritu es la guía primera y principal. Y como recibimos y creemos las Escrituras porque procedieron del Espíritu, por eso también el Espíritu es la norma más original y principal, de acuerdo con aquella recibida máxima escolástica, "*Propter quod unumquodque est tale, illud ipsum est magis tale,"* traducida: *Aquello por lo cual una cosa es tal, ello mismo es aún más tal.*

---

[10] La versión latina de la segunda tesis termina aquí. Lo que sigue sólo aparece en la versión inglesa del sumario de tesis al principio del libro, pero no en la repetición de la tesis como encabezamiento de la proposición 2.

[11] latín: *licet cùm dent verum & fidele testimonium primæ originis, sint, & possint existimari regula secondaria, subordinata Spiritui, à quo, quam habent, excellentiam & certitudinem derivant,* "Pero cuando den un testimonio verdadero y fiel del primer origen, serán, y podrá ser lícito considerarlas, como una regla secundaria, subordinada al Espíritu de quien reciben su excelencia y certidumbre, cuando las tengan."

[12] Juan 16:13, Romanos 8:14 RB

Cuarta tesis

Tocante a la condición del hombre en la caída.

Toda la descendencia de Adán, la humanidad, tanto judíos como gentiles, está caída, degenerada y muerta,[13] con respeto al primer Adán, el hombre terrenal, y está privada[14] de la capacidad de sentir o advertir este testimonio interno o *semilla* de *Dios.* Y está sujeta al poder, la naturaleza y la semilla de la serpiente, que la serpiente siembra en el corazón de los hombres mientras ellos permanezcan en esta condición natural y corrupta. Por lo tanto, no sólo sus palabras y hechos, sino todas sus imaginaciones son perpetuamente malas a la vista de Dios, por provenir de esta depravada y maligna semilla. Mientras quede en este estado, el hombre no puede conocer nada correctamente. Es más, hasta que no se haya separado de esta mala semilla y no se haya unido a la *Luz divina*, sus pensamientos y conceptos acerca de Dios y de cosas espirituales son inútiles, tanto para sí mismo como para los demás. Así rechazamos los errores de los *socinianos* y *pelagianos*[15] quienes exaltan una luz natural; también rechazamos los de los papistas y los de la mayoría de los protestantes, quienes afirman *que el hombre puede ser un verdadero ministro del evangelio sin tener la gracia verdadera de Dios.* [16] No obstante, no imputamos esta mala semilla a los niños, hasta que no se le unan por sí mismos por medio de la trasgresión. Aunque por su naturaleza los niños son los hijos de la ira, que caminan según el poder del príncipe del aire, y el espíritu que ahora opera en los hijos de la desobediencia, que se comportan según los deseos inmoderados de la carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos.[17]

Quinta y sexta tesis

Tocante a la redención universal de Cristo,
y también a la Luz espiritual y salvadora con la que cada hombre es alumbrado.

Quinta tesis

Dios, por su amor infinito, *no se deleita en la muerte de un pecador, sino en que todos vivan y sean salvos, ha amado al mundo de tal manera, que dio su Hijo unigénito, una Luz,*[18] *para que todo aquél que en él crea sea salvo. Él alumbra a cada hombre que viene al mundo, y pone de manifiesto todas las cosas reprobables, y enseña toda sobriedad, piedad y rectitud.*[19] Esta Luz ilumina por un tiempo los corazones de todos para su salvación, [y reprendiendo

---

[13] Romanos 5:12, 15 RB

[14] latín: *Tota posteritas Adamica, sive gens humana, cum Judai tum Ethnici,quoad primum Adam seu hominem terrestrem lapsa, degenerata, & mortua est, deprivata,* "Toda la descendencia de Adán, la humanidad, tanto judíos como gentiles, está caída, degenerada, y muerta, con respeto al primer Adán, el hombre terrenal, y está privada"

[15] Socinianismo: teología radical del siglo XVI basada en las enseñanzas de Socino (1539–1604). Negaba la divinidad de Jesucristo, la maldad innata de la humanidad, y la posibilidad de la condena eterna.
Pelagianismo: La enseñanza del monje inglés Pelagio (c. 383-410) quien abogó por una doctrina del libre albedrío contraria a la doctrina del pecado original. Consideraba que el individuo tenía libertad para escoger el bien o el mal.

[16] latín: *posse hominem, absque verâ Dei gratiâ, esse Evangelii ministrum, & animabus prodesse,* "el hombre puede ser un ministro del evangelio y servir de provecho para las almas sin tener la gracia verdadera de Dios"

[17] Efesios 2:1 RB.

[18] En latín más evidentemente que en inglés, Barclay utiliza "Luz" como aposición a "Hijo," es decir, que Hijo es Luz: *ut filium suum unigenitum, Lumen dederit*

[19] Ezequiel 18:23, Isaías 49:6, Juan 3:16 y 1:19, Tito 2:11, Efesios 5:13, Hebreos 2:9 RB

los pecados de cada cual, obraría la salvación de todos,][20] si ellos no lo impidieran. Esta Luz no es menos *universal* que la semilla del pecado, porque fue comprada por *esa muerte que él gustó por cada uno de los hombres; "porque así como en* Adán *todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados."*[21]

Sexta tesis

Según tal principio (o *Tesis*), todas las objeciones contra la universalidad de la muerte de Cristo son fácilmente solucionadas. No es necesario recurrir a las ideas de los que dicen que Dios usa milagros, o el ministerio de ángeles, para manifestar la doctrina e historia de la pasión de Cristo a aquellos que viven en lugares donde no se conoce la predicación exterior del evangelio, sino que han aprovechado de la gracia primordial y común. De acuerdo con esta Tesis, es posible que algunos de los antiguos filósofos pudieran haber conseguido la vida eterna. También hoy puede haber algunos que sí son partícipes del misterio divino aunque la providencia los haya puesto en lugares del mundo remotos y carentes del conocimiento de la historia; con tal que reciban y no resistan aquella gracia *cuya manifestación es dada a cada hombre para su provecho*.[22] Si se acepta la doctrina cierta de que hay una Luz y gracia evangélica y salvadora en todos, entonces la universalidad del amor y de la misericordia de Dios para con el género humano queda establecida y confirmada contra todas las objeciones de los que la niegan. Este amor de Dios se expresa tanto en la muerte de su hijo amado, nuestro Señor Jesucristo, como en la manifestación de la Luz en el corazón. Es decir, *Cristo ha gustado la muerte*[23] *por todos*; no sólo *por todos los pueblos*, como algunos dicen vanamente, sino *por todos los hombres, por cada uno en todos los pueblos*. El beneficio de la ofrenda de Cristo no se limita a quienes tienen el claro conocimiento externo de su muerte y sufrimientos, según están declarados en las santas Escrituras. También se extiende a aquellos que están necesariamente excluidos del beneficio de este conocimiento por algún accidente inevitable. De buen grado reconocemos que este conocimiento es muy útil y consolador; sin embargo, afirmamos que no es absolutamente necesario para quienes Dios mismo ha decidido no ponerlo a su alcance.

Aunque sean ignorantes de la historia, ellos pueden llegar a ser partícipes del misterio de su muerte si dejan que entre en vigor su semilla y Luz, que alumbra los corazones de ellos. En esta Luz se goza la comunión con el Padre y el Hijo. En esta manera los inicuos se convierten en santos y en amadores de aquel poder por cuyo toque y vigor interno y secreto se sienten convertidos del mal al bien, y aprenden *a hacer con otros, las cosas que quieren que se hagan con ellos;*[24] El mismo Cristo afirma que esto lo abarca todo[25]

---

[20] En la primera edición de la versión inglesa esta parte sólo aparece en la repetición de la tesis en el encabecimiento del capítulo 5 y no se encuentra en la lista de los tesis al principio del libro. En la versión latina esta parte se encuentra en ambos lugares.
[21] 1 Corintios 15:22 RB
[22] 1 Corintios 12:7 RB
[23] Hebreos 2:9 RB
[24] En latín se expresa en forma negativa: *quod sibi fieri nolunt, alteri non facere*, "Lo que no quieren que se haga con ellos, no hacerlo con otros."
[25] Mateo 7:12

Los que han negado que Cristo murió por todos los hombres han enseñado falsa y erróneamente.[26] Tampoco han enseñado suficientemente la Verdad, aquellos otros que, afirmando que murió por todos, han añadido la necesidad absoluta del conocimiento exterior para recibir su efecto salvador. Los arminianos[27] de Holanda, con muchos otros que enseñan la redención universal, se han quedado cortos porque no atribuyen la amplitud de esta salvación a aquel divino y evangélico principio de Luz y vida con que *Cristo ha alumbrado a cada hombre que viene al mundo*. Esto es evidente y excelentemente expuesto en estas Escrituras: Génesis 6:3, Deuteronomio 30:14, (Salmo 50:1) , (Job 28:28) , Juan 1:7, 8, 9, (16) , Romanos 10:8, Tito 2:11.

Séptima tesis

Tocante a la justificación.

En todos los que no resisten a esta Luz sino que la reciben, se produce un nacimiento santo, puro y espiritual, que engendra santidad, pureza y rectitud, y todos los demás benditos frutos agradables a Dios; y este santo nacimiento es *Jesucristo* formado *dentro* de nosotros, haciendo sus obras en nosotros. Santifica–dos por este nacimiento, asimismo somos justificados delante de los ojos de Dios según las palabras del apóstol, *mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.*[28] Por eso, ni nuestras acciones hechas por nuestra voluntad, ni las buenas obras consideradas por sí mismas, crean estos efectos en nosotros: los crea Cristo, el don, el dador y la causa. Al igual que él nos reconcilió mientras éramos enemigos, así mismo en su sabiduría nos salva y nos justifica: como dice el apóstol en otro lugar, *nos salvó … por su misericordia, por el lavamiento*[29] *de la regeneración, y por la renovación en el Espíritu Santo.*[30]

Octava tesis

Tocante a la perfección[31]

Tocante a la posibilidad de no pecar[32]

En aquellos en que este nacimiento santo y puro es producido plenamente, el cuerpo de muerte y pecado viene a ser crucificado y apartado, y sus corazones, unidos y sumisos a la Verdad, son librados, para que no obedezcan ninguna sugerencia ni tentación del maligno. Son librados de hechos pecaminosos y de trasgresión contra la ley de Dios, y en este sentido son perfectos.[33] No obstante, esta perfección todavía admite incremento, y en parte, siempre queda la posibilidad de pecar si la mente no atiende al Señor con mucha vigilia y diligencia.[34]

---

[26] latín: *hæreticè*, "heréticamente"

[27] Los arminianos criticaban varios aspectos de la teología de la predestinación según Calvino; afirmaban que la obra de Cristo era para todos. Véase el Apéndice B.

[28] 1 Corintios 6:11 RB

[29] latín: *lavacrum*, en latín eclesiástico se usaba también como "agua de bautismo."

[30] Tito 3:5 RB

[31] título de la Tesis 8 en inglés: *Concerning perfection*.

[32] título de la Tesis 8 en latín: *De possibilitate non peccandi.*

[33] latín: *perfecti fiunt*, "son hechos perfectos"

[34] Romanos 6:14, 8:13, 6:2 & 18, 1 Juan 3:6 RB

Novena tesis

Tocante a la perseverancia,
y la posibilidad de caer de la gracia[35]

Este don y gracia interior de Dios es suficiente para obrar la salvación. Pero en aquellos que la resisten, esta gracia puede causar y causa su condena. Además, aquellos en quienes ha obrado en parte para purificarlos y santificarlos hacia más perfección, pueden recaer por desobediencia, convertirla en deseo desenfrenado, y hacer naufragio de la fe. Y *después de gustar del don celestial y de ser hechos partícipes del Espíritu Santo, otra vez recaen.*[36] Sin embargo, en esta vida se puede lograr tal crecimiento y estabilidad en la Verdad, de donde no puede haber ninguna apostasía total.

Décima tesis

Tocante al ministerio[37]
Tocante a los ministros y pastores de la iglesia[38]

Todo verdadero conocimiento de cosas espirituales es recibido y revelado en el corazón por el don, la gracia o la Luz de Dios, por lo tanto como esto†[39] es manifestado y recibido en las entrañas del corazón, cada verdadero ministro del evangelio es ordenado, preparado, y abastecido en su trabajo del ministerio por la fuerza y poder del mismo†. Todo evangelista y pastor cristiano ha de ser guiado y mandado en su labor y trabajo evangélico por esto†, y ha de ministrar en el momento cuando, en el lugar donde, y a las personas a quienes sea movido y llamado por el mismo†.

Además, los que tienen esta autoridad, pueden y deben predicar el Evangelio, aunque no tengan letras ni credenciales humanas. Por otra parte, los que carecen de esta autoridad del don divino, aunque fuesen eruditos y aunque fuesen nombrados por autoridad de hombres e iglesias, deben considerarse embusteros y no verdaderos ministros del evangelio.[40] Además, los que han recibido este santo y puro don, *al igual que han recibido de gracia, así de gracia deben dar*,[41] sin regateo ni recompensa, mucho menos usarlo como oficio para ganar dinero. No obstante, si Dios ha llamado a algunos a separarse de empleos u oficios con que se ganaban la vida, les es lícito según la libertad que sientan haber recibido del Señor, recibir de las personas a quienes han comunicado cosas espirituales aquellas cosas temporales que les sean necesarias para el sustento y el vestir, si se las brindan libremente y de buen corazón.

---

[35] latín: *amittendi gratia*, "rechazar la gracia, "perder la gracia"
[36] Hebreos 6:4, 5, 6; 1 Timoteo 1:6 RB
[37] título de la Tesis 10 en inglés
[38] título de la Tesis 10 en latín
[39] Los antecedentes gramaticales en esta parte (marcados con †) no quedan muy claros ni en inglés ni en latín ni en la traducción de Alvarado. Los traductores piensan que "esto" y "el mismo" se refieren a "el don, la gracia o la Luz de Dios."
[40] latín: *& ecclesiarum mandatis & hominum authoritate ut plurimum pollentes, impostores tantum & fraudatores, non veri Evangelii ministri seu prædicatores habendi sunt,* "por autoridad de hombres e iglesias que los hacen poderosos, deben considerarse embusteros e impostores y no verdaderos ministros y predicadores del evangelio"
[41] Mateo 10 RB. El énfasis de Reina Valera en la palabra "gracia" no brinda el sentido completo del inglés *freely* que cubre "gratis, de buena voluntad, con liberalidad, sin cobrar, sin pagar"

Undécima tesis

Tocante a la adoración.

Toda adoración verdadera y aceptable a Dios se ofrece por movimientos y llamamientos interiores y directos de su propio Espíritu, que no se limita a lugares, tiempos, ni personas. Hemos de adorar siempre a Dios, ya que debemos temer en su presencia. Sin embargo, con respecto a la expresión externa de esta adoración, en oraciones, alabanzas, o predicaciones, no debemos hacerlo ni donde ni cuando queramos, sino donde y cuando las inspiraciones secretas de su Espíritu en nuestros corazones nos muevan a hacerlo. Dios oye y acepta estas expresiones, y nunca falta para movernos a ellas cuando sea necesario, de lo cual Dios mismo es el único árbitro apropiado. Entonces toda adoración que emprenda el hombre por su propia voluntad, y por su propio designio, sea alabanza, oración o predicación, es mera superstición, culto de la voluntad humana, e idolatría abominable delante de Dios.[42] El hombre puede empezar y terminarla cuando le guste, hacer o no hacerla, como le parezca indicado, sea en forma prescrita como una liturgia, o sea en oraciones extemporáneas concebidas por la natural fuerza y facultad de la mente. En este día del re-surgimiento espiritual de Dios, tenemos que negar, tenemos que rechazar, tenemos que separarnos de todos estos cultos. Dios pasó por alto tales cultos de los tiempos de ignorancia, reconociendo la sencillez e integridad de algunos, y reconociendo que su propia inocente semilla yacía como enterrada en los corazones humanos, bajo el peso de la superstición. También le agradó a Dios en aquel tiempo soplar sobre los huesos muertos y secos, y suscitar algunos alientos suyos en ellos y responderles; y así siguió haciéndolo, hasta que el día amaneció y brotó más claro.[43]

Duodécima tesis

Tocante al bautismo.

Al igual que hay *un Señor* y *una fe*, hay también *un bautismo* que *no quita las inmundicias de la carne, sino que es la respuesta*[44] *de una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Jesucristo*.[45] Y este bautismo es una cosa pura y espiritual, es decir, el *bautismo* con el *Espíritu* y *fuego* por el cual somos enterrados con Cristo, para que, siendo lavados y purgados de nuestros pecados podamos *andar en vida nueva.* El bautismo de *Juan* era una figura[46] de éste, y fue mandado por un tiempo, no para siempre. En cuanto al

---

[42] En latín, esta oración es más larga y explícita: *Omnis ergo alius cultus, elogia, preces sive prædicationes quas propropiâ voluntate suâque tempestivitate homines peragunt, quas & ordiri & finire ad libitum possunt, perficere vel non perficere, ut ipsismet videtur, sive formae præscriptæ sint, sicut Liturgiæ, & sive preces es tempore per vim facultatemque naturalem conceptæ, omnes ad unum sunt cultus supersitiosus, Græcè* έθελοθρησκεία *-& idolatria abominabilis in conspectu Dei*. "Entonces, cuando el hombre emprenda la adoración por su propia voluntad y por su propio designio, también el hombre puede empezar y terminarla cuando le guste, hacer o no hacerla, como le parezca indicado, sea en forma prescrita como una liturgio o sea en oraciones extemporáneas concebidas por la natural fuerza y facultad de la mente. Toda adoración así emprendida por el hombre, sea alabanza, oración, o predicación, es mera superstición, en el griego, έθελοθρησκεία [*ethelothryskeia*] culto de la voluntad humana, e idolatría abominable delante de Dios."

[43] Ezequiel 13, Mateo 10:20, Hechos 2:4, 18:5, Juan 3:6, 4:21, Jueces 19, Hechos 17:23 RB

[44] "Respuesta" no es la palabra que aparece en RV (1 Pedro 3:21). Traducimos *answer* que es lo que Barclay usa en inglés. En latín Barclay se aparta de la Vulgata al poner *stipulatio* que viene a ser "compromiso o pacto."

[45] Efesios 4:5, 1 Pedro 3:21, Romanos 6:4; Gálatas 3:27 Colosenses 2:12, Juan 3:30, 1 Corintios 1:17 RB

[46] figura o tipo: En la teología de tipos, varios personas y acontecimientos en el Viejo Testamento se interpretan como símbolos o "tipos" de personas o acontecimientos en el Nuevo Testamento. Se considera

bautismo de los niños no se encuentra ni precepto ni ejemplo en toda la escritura, y es una mera tradición humana.

Decimotercera tesis

Tocante a la comunión, o sea la participación en el cuerpo y sangre de Cristo.

La *comunión* del cuerpo y la sangre de Cristo es *interna* y *espiritual*.[47] Es la participación de su carne y de su sangre por la cual el *hombre interior* es alimentado cada día en los corazones de aquellos en quienes Cristo mora. *La fracción del pan* por Cristo con sus discípulos era una *figura*[48] de estas cosas. Aun los que habían recibido la sustancia continuaron la figura en la iglesia por un tiempo, por consideración para con los débiles.[49] La *abstención de lo estrangulado* y *de la sangre*, *el lavatorio de los pies*,[50] y la *unción de los enfermos con aceite*, todas fueron prácticas que se mandaron con igual autoridad y solemnidad que lo anterior. Pero esas meras *sombras* de cosas mejores cesan en aquellos que han alcanzado la *sustancia*.

Decimocuarta tesis

Tocante al poder del magistrado civil
en asuntos puramente religiosos, y de conciencia.

Dios se ha reservado para sí mismo el poder y dominio de la conciencia,[51] y sólo él puede instruirla y gobernarla a cabalidad. Por lo tanto es absolutamente ilícito para cualquiera, en virtud de cualquier autoridad o principado que tenga en el gobierno de este mundo, forzar las conciencias ajenas. Toda aflicción de los hombres (muerte, destierro, multas,[52] cárcel, u otra cosa de esta índole) por el mero hecho de ejercer su conciencia, o por diferencias de culto u opinión, procede del espíritu de Caín, el asesino, y es contraria a la Verdad. Siempre y cuando a ningún hombre se le permita dañar al prójimo en vida o en bienes, ni hacer nada destructivo o incompatible con la sociedad humana, bajo ningún pretexto de conciencia. En tal caso, que la ley sea para el transgresor, y que la justicia se cumpla en todos, sin excepción de personas.

Decimoquinta tesis

Tocante a las salutaciones y las recreaciones, etc.

El fin principal de toda religión es redimir al hombre de la vana conversación y el espíritu de este mundo[53] y guiarlo hacia la comunión interior con Dios.[54] Somos tenidos por bienaventurados si siempre tememos ante Dios. Por lo tanto, los que entran en este

---

que los tipos del Viejo prefiguran la realidad más profundo del Nuevo. Por ejemplo, el tiempo que Jonás quedó en el vientre del gran pez se puede considerar un tipo del tiempo que Jesucristo pasó en el sepulcro.

[47] 1 Corintios 10:16, 17; Juan 6:32, 33, 55; 1Corintios 5:8 RB En ediciones posteriores se encuentra Juan 6:35 en lugar de Juan 6:55

[48] "figura" véase nota anterior sobre "figura o tipo."

[49] latín: *quâ aliquando in ecclesia etiam utebantur illi, qui rem figuratam receperunt, imbecillium causâ,* "En tiempos antiguos, aun los que recibieron el pan como símbolo usaban la figura por consideración para con los débiles."

[50] Hechos 15:20, Juan 13:14, Santiago 5:15 RB

[51] Lucas 9:55,56; Mateo 7:12, 29; Tito 3:10 RB

[52] latín: *proscriptiones* "proscripciones"

[53] latín: *à spiritu vano & hujus seculi consortio*, "del espíritu vano y compañerismo de esta época" (xxiv)

[54] Efesios 5:11, 1 Pedro 1:14, Juan 5:44, Jeremías 10:3, Hechos 10:26, Mateo 15:13, Colosenses 2:8 RB

temor han de abandonar y rechazar, tanto en palabra como en obra, todas las vanas costumbres y hábitos del mundo: quitarse el sombrero ante un hombre, inclinar el cuerpo sumisamente, así como otros saludos de este género, con todas las formalidades insensatas y supersticiosas que los acompañan.[55] El hombre en su estado degenerado ha inventado todo esto para cebar su orgullo de la pompa y vanagloria de este mundo. Así también, se deben abandonar los juegos sin provecho, las recreaciones frívolas, las diversiones tontas, y las apuestas. Todo esto se inventó para matar el tiempo precioso, y para apartar la mente del testigo[56] de Dios en el corazón, y del vivo sentir de su temor. También nos apartan de aquel Espíritu evangélico con el que los cristianos debemos ser leudados,[57] y que conduce a la sobriedad, la gravedad y el temor piadoso.[58] Cuando moramos en ese Espíritu sentimos que la bendición del Señor nos acompaña en todas aquellas acciones[59] en que nos empeñamos por necesidad para sustentar al hombre exterior.

Fuente: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity* (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) pp. 9-18; y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676.

---

[55] en latín se añade: *y que malo usu in nimis multis gentibus inveteratæ,* "que están arraigadas en muchas naciones por medio de malas costumbres"

[56] latín: *teste Die in corde,* "testigo de Dios en el corazón" La palabra *witness* en inglés puede ser ambigua – "testigo" o "testimonio". En latín no hay ambigüedad, pues hay dos palabras distintas: *testis*, "testigo" y *testimonium*, "testimonio"

[57] latín: *quo debent Christiani cæmentari,* "con el que los cristianos deben ser consolidados (fortalecidos, cementados, reforzados)"

[58] latín: *sincerum Dei timorem,* "temor sincero ante Dios"

[59] latín: *in quo dum ambulamus, benediction Dei adest nobiscum in actionibus istis,* "Cuando caminamos en aquel [Espíritu] la bendición del Señor nos acompaña en esas acciones"